

LA PASIÓN SEGÚN JOHANN Y SEBASTIAN

Personajes

- Johann

- Sebastian

Casa del compositor Bach. Un clavicordio preside la sala, además un baúl, una alacena, un crucifijo en la pared y un par de sillas. Sentado al clavicordio Sebastián interpreta "Tocata y Fuga en re menor" de Bach. Al poco entra Johann, despelucado y en pijama.

JOHANN. ¡Qué ruido del demonio es eso! ¡Tú! ¡Tú tenías que ser! ¡Sabes que me tengo que poner de valeriana hasta las cejas, de belladona hasta las manillas y de opio hasta el corvejón para poder descansar un poco, y tú ahí aporreando las teclas a las tantas!

SEBASTIAN. Es que como no estabas... Y vi el piano solo.

JOHANN. ¿Qué piano? ¿Eso qué es? Esto es un órgano.

SEBASTIAN. Ahn, un órrrgano.

JOHANN. Sebastian, no me vaciles. El piano es para modernos. El piano no tiene futuro, donde esté el clavecín, la espineta y la viola de gamba...

SEBASTIAN. ¡Gambas! ¿Cuándo?

JOHANN. Calla, están prohibidas por la Biblia.

SEBASTIAN. Sí, prohibidas por la Biblia de la tacañería.

JOHANN. ¿Qué?

SEBASTIAN. Nada.

(Silencio. Johann va a cerrar la tapa del clavicordio.)

JOHANN. ¿Qué estabas tocando?

SEBASTIAN. ¿No lo sabe?

JOHANN. ¿Por qué crees que te lo pregunto? ¿Porque quiero darte conversación?

SEBASTIAN. Era la Tocata y Fuga en re menor, una composición suya, maestro.

JOHANN. ¿Esa porquería era mía? Daba un poco de repelús. No me gusta, no tiene gancho, le falta un estribillito. ¿Cómo era?

(Johann se sienta al piano, perdón al clavicordio, es que no hay quién lo distinga)

SEBASTIAN Así, verá...

(Sebastian le ensaña los primeros compases. Johann lo intenta pero, sorprendentemente, es muy torpe con las teclas.)

JOHANN. Estos sabañones no me dejan tocar, qué desgracia. Qué harto estoy del invierno, de Alemania, y de esta peluca que pica. . "Hazte compositor, hazte compositor". ¡Papá! Tu fuiste compositor, el abuelo fue compositor, el bisabuelo fue compositor, tenemos más de 35 compositores famosos en la familia. ¿Y a mí, qué? Yo quiero ser pastelero, papá, pastelero...montar merengues y hacer tartas del tamaño de un carruaje. Qué ganas de retirarme a Las Indias a tumbarme en pelotas y dejarme el pelo suelto.

SEBASTIAN. Ay, el Caribe, donde se cría el cacao en libertad.

(Johann lloriquea, Sebastian se contonea.)

JOHANN. ¡Qué frío! ¿Y las mantas?

SEBASTIAN. En el baúl, maestro.

JOHANN. *(Saca un paquete del baúl.)* ¿Esto qué es?

SEBASTIAN. Ah, llegó un paquete pero no es para usted.

JOHANN.¿Cómo que no es para mí? ¿cómo sabes que no es para mí?

JOHANN. Por que no viene su nombre.